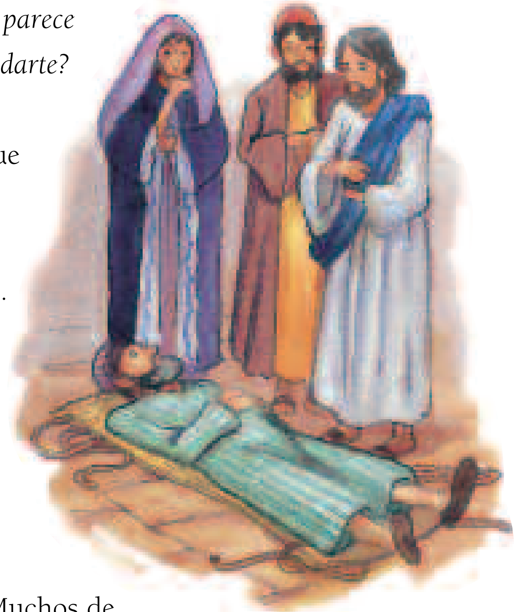


REFERENCIAS: LUCAS 5:17–26;
EL DESEADO DE TODAS LAS GENTES, PP. 232–236.

Un agujero en el techo

Solo puedes hacer algunas cosas por ti mismo. Y cuando necesitas que alguien te ayude, siempre estás contento de tener un amigo que lo haga. Pero, ¿te parece que tus amigos, harían un agujero en el techo para ayudarte?



No se necesitó mucho tiempo para que se esparciera la noticia. Pronto se escuchó por todas partes que Jesús podía sanar a las personas enfermas. A dondequiera que iba, grandes multitudes venían a escuchar sus enseñanzas y a ser sanados.

Un día, Jesús estaba enseñando en una casa. Muchas personas habían venido para escucharlo. Muchos de ellos eran importantes maestros que habían venido de todas partes del país. Todos ellos se aglomeraban muy cerca de Jesús.

También otras personas habían venido para ver a Jesús. Ellos habían venido para que los sanara. Sin embargo, no se los consideraba muy importantes. Y como la casa estaba tan llena, no podían entrar. Así que no podían acercarse a Jesús para pedirle ayuda.

Versículo para memorizar:
“Hay amigos más fieles que un hermano”
(PROVERBIOS 18:24).

Mensaje:
Servimos a Dios cuando ayudamos a otros.

Un hombre estaba paralítico. No podía caminar. Ni siquiera podía moverse. Estaba allí porque tenía amigos que lo habían traído en su camilla. ¡Pero había tanta gente en la casa que no habían podido entrar! ¿Qué podían hacer?

Los amigos de este hombre no se iban a dar por vencidos. Estaban decididos a llevarlo para que viera a Jesús, aun cuando la multitud se los impedía. Uno de ellos tuvo una idea.

Lo siguiente que supo el paralítico fue que lo estaban levantado hasta el techo de la casa. Sus amigos ataron cuerdas de cada esquina de la camilla donde estaba acostado. ¡Luego empezaron a quitar las tejas del techo! ¡Y antes de que el paralítico se diera cuenta, lo estaban bajando a través de un agujero en el techo, acostado en su camilla! Y lo bajaron en medio de la multitud, exactamente frente a Jesús.

Jesús sabía lo que aquel hombre quería. Deseaba que lo perdonara y lo sanara. Él sabía lo que sus amigos estaban pensando. Ellos querían que sanara a su amigo y creían que Jesús podía sanarlo. Jesús sabía que los amigos del hombre habían trabajado mucho para ayudarlo.



El hombre, que no podía ni siquiera sentarse por sí mismo, observó a Jesús. Ni siquiera necesitó pedirle que lo sanara. Jesús le dijo:

—Estás perdonado. Levántate, toma tu camilla y vete a tu casa.

Inmediatamente el hombre saltó. Agarró su camilla, y corrió rumbo a su casa alabando a Dios. Pronto todos escucharon que Jesús había sanado al hombre enfermo. Dondequiera que iba Jesús, grandes multitudes venían para escuchar sus enseñanzas y muchos venían para que los sanara.

Jesús quiere que tú también ayudes a otros. Él te ayudará a hacerlo. Solo pídeselo.

Para hacer y decir

SÁBADO

Lean la historia de la lección cada día de la semana y usen la siguiente mímica para repasar el versículo para memorizar.

“Hay amigos	*(Entrelazar brazos con el niño[a].)*
más fieles	*(Pongan las palmas de las manos juntas y acérquense uno al otro.)*
que un hermano”	*(Señalarse el uno al otro.)*
Proverbios 18:24.	*(Palmas juntas; abrir como un libro.)*

DOMINGO

Canten este canto con la melodía de “Yo tengo gozo” (*Himnario adventista,* nº 458):

Un hombre estaba triste, sin caminar,
vino a Jesús, quien lo sanó.
Ahora está contento, puede saltar
y alaba al Señor.

LUNES

Ayude a su hijo(a) a hablar por teléfono y decirle a alguna persona que está interesado en su bienestar. Ore por esa persona hoy.



MARTES

Imaginen que le duele un pie. Muestre cómo caminaría con un pie herido. Le resulta difícil caminar, pero quiere tomar un vaso de agua. Pida a su hijo que le ayude. Agradézcale por su ayuda.

MIÉRCOLES

Reúna algunas cosas para dar a alguien que las necesita (juguetes, ropa, libros). Ayude a su hijo a empacar una caja para llevar a ADRA u otras organizaciones de beneficencia.

JUEVES

Juegue a “ayudar a otros”, el juego que aprendió en la Escuela Sabática. Cuando ore, piense en algunas formas en que puede ayudar a alguien y haga un plan para llevarlo a cabo.



VIERNES

Dramaticen la historia en el culto familiar. Cuenten las cosas que han hecho durante esta semana para ayudar a las personas. Piensen en otras cosas que pueden hacer. Hagan un dibujo donde se vea que está ayudando a alguien. Pregunte: ¿Cómo podemos ayudar a otros en la Escuela Sabática mañana?